



**DOCTOR
HONORIS CAUSA
2017
Semblanzas**



Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Enrique Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Mtro. Javier de la Fuente Hernández

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General



El Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México, en términos de lo dispuesto por los artículos tercero y cuarto del Reglamento del Reconocimiento al Mérito Universitario, está facultado a partir de la propuesta del Rector, para conferir el grado de

Doctor Honoris Causa

a profesores o investigadores, mexicanos o extranjeros, con méritos excepcionales, por sus contribuciones a la pedagogía, a las artes, a las letras o a las ciencias, o a quienes hayan realizado una labor de extraordinario valor para el mejoramiento de las condiciones de vida o el bienestar de la humanidad.

La Universidad Nacional Autónoma de México, ha conferido el grado de Doctor *Honoris Causa* a:

- 1910** Víctor Manuel II, Rey de Italia | Rafael Altamira y Crevea | Emil Adolf von Behring | Andrew Carnegie | Charles Alphonse Laveran | José Ives Limantour | Joseph Lister | Gabriel Mancera | Agustín Rivera | Theodore Roosevelt | Justo Sierra | Ezequiel A. Chávez
- 1920** Manuel E. Malbrán | Pedro Erasmo Callorda | Francisco A. de Icaza | Manuel Márquez Sterling
- 1922** Manuel Alvaro de Souza Sa'Vianna | Santiago Ramón y Cajal
- 1923** José Toribio Medina | Rodrigo Octavio
- 1924** Henri Bergson | Jorge Dumas
- 1927** José Matos
- 1932** Alfonso Caso
- 1933** Antonio Caso
- 1934** Manuel Gómez Morín | Rafael Aguilar Santillán | Manuel Sandoval Vallarta

- 1935** Federico Gamboa
- 1937** José G. Aguilera
- 1940** Ignacio Bolívar y Urrutia | Isaac Ochoterena | Gustavo Baz
- 1942** Mario de la Cueva
- 1949** Miguel Alemán | Fernando Ocaranza
- 1951** Manuel Gamio | Ángel María Garibay | Garret Birkhoff | Arthur Casagrande | Everette Lee Degoyler | John Dewey | Enrique González Martínez | Bernardo A. Houssay | Salomón Lefschetz | Sigval Linné | Alfonso Reyes | Alfred V. Kidder | Paul Rivet | Jean Serrailh | Harlow Shapley | Otto Struve | Karl Terzaghi | Jaime Torres Bodet | José Vasconcelos | Norbert Wiener | Hans Kelsen | Pitirim A. Sorokin | Juan Ramón Jiménez | Isidro Fabela | Alfonso Pruneda
- 1952** Antonio Castro Leal
- 1953** Carl Djerassi | William Buechner | Mario I. Busquiazzo | Alberto María Carreño | Carlos Chagas | Ignacio Chávez | José Gaos | Mariano Hernández Barrenechea | José K. Kunz | Ignacio Marquina | Hermann Mooser | Manuel Toussaint | Arnold J. Toynbee
- 1961** Rómulo Gallegos

1964 Raúl J. Marsal

1978 Phillip P. Cohen | Isaac Costero | Eduardo García Máynez | Herbert L. Hart | Fernando Hiriart Balderrama | Harold L. Johnson | Claude Levi-Strauss | Alfonso Noriega Cantú | Edmundo O’Gorman | Alexander I. Oparin | Octavio Paz | Andrés Serra Rojas | Jesús Silva Herzog | Rufino Tamayo | Salvador Zubirán

1979 Alejandro Gómez Arias

1985 Alberto Barajas | Rubén Bonifaz Nuño | Helia Bravo Hollis | José Chávez Morado | Enrique del Moral Domínguez | Manuel García-Pelayo y Alonso | Francisco Giral González | J. Anthony Jolowicz | Vera Kuteischikova | Ramón de la Fuente Muñiz | Paris Pishmish | Emilio Rosenblueth | Juan Rulfo | Michael Sela | Leopoldo Zea

1996 Pedro de Vega García | Johanna Faulhaber Kammann | Carlos Fuentes | Joaquín Gutiérrez Heras | John L. Harper | José Luis Martínez | Marcos Mazari Menzer | Mario Molina | Marcos Moshinsky | Luis Nishizawa | Guillermo Soberón Acevedo | Alain Touraine | Silvio Zavala

1998 Jack Lang | Miguel León-Portilla | Jacques-Louis Lions | Ilya Prigogine | Pedro Ramírez Vázquez | Clemente Robles | Vicente Rojo | Adolfo Sánchez Vázquez | Immanuel Wallerstein

2001 Michael F. Atiyah | Clementina Díaz y de Ovando | Teodoro González de León | Walter Greiner | Mariano Peset | Elena Poniatowska | Arcadio Poveda | Alejandro Rossi | Andrew V. Schally

2006 Leopoldo García-Colín | Juliana González Valenzuela | Ricardo Lagos | Ricardo Miledi | Nélica Piñón | Giovanni Sartori | Fernando Savater

2010 Vitelmo Victorio Bertero Risso | Noam Chomsky | Mirna Kay Cunningham Kain | Nawal El Saadawi | Margit Frenk Freund | Ángel Gabilondo Pujol | David Ibarra Muñoz | Linda Rosa Manzanilla Naim | Carlos Monsiváis Aceves | Fernando Ortiz Monasterio | José Emilio Pacheco Berny | Luis Felipe Rodríguez Jorge | Federico Silva Gutiérrez | Mario Vargas Llosa | Simone Veil | Ramón Xirau Subías

2011 Margo Glantz Shapiro | Pablo González Casanova | María Teresa Gutiérrez Vázquez de McGregor | Ricardo Legorreta | Manuel Peimbert Sierra | Pablo Rudomin Zevnovaty | Carlos Saura | Joan Manuel Serrat | Fernando Solana Morales | Elisa Vargaslugo Rangel | Mayana Zatz

2015 Roger Bartra Murià | Juan Ramón de la Fuente | Luis de la Peña Auerbach | Olga Elizabeth Hansberg Torres | David Kershenobich Stalnikowitz | Olayinka Aina Koso-Thomas | Eduardo Lizalde | Federico Mayor Zaragoza | Jaime Mora Celis | Rodolfo Stavenhagen | Robert Verdonk

DOCTORES HONORIS CAUSA 2017



María Francisca Atlántida Coll Oliva

María de las Mercedes Guadalupe de la Garza y Camino

Luis Esteva Maraboto

Víctor García de la Concha

Enrique González Pedrero

Jaime Mario Labastida Ochoa

Eduardo Matos Moctezuma

Leonardo Padura Fuentes

Ranulfo Romo Trujillo

Silvia Linda Torres Castilleja

Josefina Zoraida Vázquez y Vera

María Francisca Atlántida Coll Oliva



A partir de la década de los sesenta del siglo xx, el desarrollo de la geografía en México y su transición de una fase descriptiva a una geografía científica moderna, fueron el resultado directo de la conformación de un *corpus* teórico-conceptual, acorde a las condiciones del país y del análisis de la evolución social y económica de México y su expresión territorial. Fue así que, a iniciativa de la doctora Atlántida Coll, el estudio de problemas nacionales concretos desde una perspectiva geográfica de las relaciones mutuas entre la naturaleza y el hombre, se convirtió en eje imprescindible de la reflexión sobre la evolución del pensamiento geográfico, la formación teórico-metodológica y la experiencia profesional en campo. Estas acciones, aparentemente simples, significaron en aquel entonces una revolución en la manera de pensar la geografía y en los modos de hacer geografía en México. El trabajo de la doctora Coll aportó las bases para el desarrollo de la geografía universitaria con un sentido científico, que repercutiría con los años en la consolidación de la geografía universitaria mexicana.

Organizó debates y encuentros sobre conceptos y metodologías, abrió camino en diversos campos, consolidó equipos de trabajo con estudiantes y becarios que más tarde se convertirían en investigadores independientes. Impulsó la publicación de resultados científicos en libros y artículos, y también de obras que condensaban el conocimiento geográfico del momento en otras escuelas de pensamiento. Organizó cursos impartidos por el doctor Pierre George, uno de los geógrafos más importantes de Francia en el siglo pasado, y logró la publicación de esos cursos para que llegaran a los estudiantes de geografía.

Su interés por la geografía la llevó, desde un principio, a estudiar en concreto cuestiones nacionales desde una perspectiva holística, de relación entre la naturaleza y los seres humanos. Sus primeros trabajos, en los que fue pionera en México, se centraron en el análisis de la geomorfología litoral del Golfo de México, región de importancia por el impacto que las condiciones climáticas –en particular los vientos dominantes del norte– tienen sobre un entorno de vocación ganadera que dejó de serlo al darse prioridad a la explotación del petróleo.

Su toma de conciencia de las condiciones socioeconómicas de la población, la llevó a dedicarse al estudio del medio rural, de la agricultura y de las condiciones en que ésta se llevaba a cabo. Una larga investigación le permitió conocer diversas manifestaciones de la actividad y generó un estudio sobre la agricultura mexicana que fue publicado por la editorial Siglo XXI. Este libro, *¿Es México un país agrícola? Un análisis geográfico*, permitió ampliar la bibliografía existente sobre el campo mexicano, al aportar la visión geográfica de la impronta sobre el territorio de los diversos modos de producción existentes y llegar a preguntarse, como conclusión, si en México lo que predominaba era una población campesina sin esperanza. Su incursión en el mundo rural, llevó a la doctora Coll a enfrentarse a otro fenómeno: el de la población campesina que tenía otro campo de trabajo en una actividad totalmente ajena al cultivo de la tierra: la minería. O, visto de otra manera, el hecho de que muchos mineros dejaban la mina para ir a sembrar sus parcelas o a las cosechas. Mucho se ha escrito en México acerca de las actividades extractivas, pero poco desde el punto de vista de la geografía.

Ello la motivó a que se decidiera por incursionar en el campo de los estudios mineros desde la visión geográfica. Sus estudios acerca de las diversas minas del país, sus efectos territoriales, la creación de poblados y su desaparición después de terminarse los yacimientos, propiciaron publicaciones importantes, mapas fundamentales, el reconocimiento de sus aportes en algunos temas de historia de la minería, como fue la incorporación de la electricidad en el país a través de la explotación minera. De esos esfuerzos surgió un grupo de investigadores que ya se dedica a dicha temática.

Su visión integradora y su gran capacidad científica le permitieron consolidar los métodos de representación cartográfica, teoría del color y manejo de simbologías, con un enfoque analítico y sintético. La consolidación en la Universidad de la cartografía mexicana, medio de expresión natural de la geografía, se logra a partir del desarrollo del *Atlas Nacional de México* y el *Nuevo Atlas Nacional de México*, que constituyen contribuciones importantes al conocimiento científico del territorio nacional y constituyen aportaciones originales en cuanto a su concepción y análisis. Dichas obras han sido ampliamente citadas en la literatura científica y utilizadas por otros especialistas para el ordenamiento territorial, análisis del riesgo de desastre, la determinación de áreas agrícolas productivas y los movimientos de población. Participó muy activamente en la realización de otras obras cartográficas importantes como el atlas *Un siglo de la Universidad Nacional de México, 1910-2010. Sus huellas en el espacio a través del tiempo* y el *Atlas de la salud en México. Bicentenario de la Independencia, Centenario de la Revolución* publicadas por la UNAM.

Actualmente participa en tres proyectos: el *Atlas de sistemas constitucionales de América*, del que son responsables los doctores Manuel Suárez y Diego Valadés; el *Atlas de la minería actual de México*, bajo la responsabilidad de las doctoras María Teresa Sánchez Salazar y María Teresa Gutiérrez Vázquez de MacGregor†; y el *Atlas Inestabilidad de laderas en Teziutlán, Puebla. Factores inductores del riesgo*, con la doctora Irasema Alcántara como principal responsable.

Aún quedan cuestiones transcendentales para México que deben ser estudiadas de manera particular. Tal es el caso de aquellas actividades que conforman la base de la economía nacional: el petróleo, el turismo y, desde luego, las remesas de los migrantes.

Una de las obras recientes de la doctora Atlántida Coll, *Geografía económica de México*, aporta varias novedades respecto al enfoque tradicional de la disciplina. Así como antes se consideraba a la agricultura como la actividad primaria, ahora inició la obra a partir del estudio del sector de los servicios, causante del 80% del PIB. Este enfoque es novedoso en el campo y rompe viejos esquemas. Respecto del turismo, está trabajando sobre los efectos que esa actividad tiene sobre las poblaciones locales y el territorio concernido, dentro de un esquema más general de análisis del sector terciario de la economía y de la influencia coyuntural del mundo financiero global, tal y como muestra en su última obra publicada *Espacio y ocio: el turismo en México*.

Bastión teórico, metodológico y práctico de la geografía y la cartografía mexicana, la doctora Coll ha desarrollado una labor destacada y ejemplar como investigadora y como maestra a lo largo de sus 50 años de intensa y fructífera vida académica en el Instituto de Geografía de la UNAM y en todo el país, lo cual no sólo le ha valido ganarse el afecto y el profundo respeto de sus colegas, colaboradores y alumnos, sino también, le ha otorgado a la geografía un lugar en el conocimiento científico de México y en el reconocimiento de la misma disciplina en el ámbito internacional, particularmente en América Latina. El Instituto Panamericano de Geografía e Historia de la Organización de los Estados Americanos le otorgó el Premio Internacional de Cartografía 2009 y la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística la Medalla Benito Juárez al Mérito Geográfico en 2002.

Sus aportaciones excepcionales a nuestra universidad y al conocimiento científico del territorio nacional, su liderazgo académico en la producción de grandes obras especializadas, su dedicación a la formación de investigadores y docentes de alto nivel, la convierten en una de las figuras más eminentes, innovadoras y vanguardistas de la geografía mexicana contemporánea. Nacida -para ser geógrafa- en el Océano Atlántico, a bordo de un barco, en las aguas que bañan Dakar, Senegal (28 de mayo de 1941) y naturalizada mexicana, la doctora Coll ha tomado el espacio humanizado como uno de los focos principales de su investigación al combinar las acciones humanas con el análisis de los arreglos actuales del espacio y del paisaje, envolviendo la naturaleza en la vida humana y en la sociedad. Su entrega intelectual se puede discernir a través de la construcción de sentidos de identidad, del espíritu del lugar. Más allá de una legendaria isla perdida que fue descrita en los textos de Platón, Atlántida es sinónimo de pasión por el territorio.

María de las Mercedes Guadalupe de la Garza y Camino

Estudió Letras Españolas e Historia en la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Hizo teatro universitario, radio, televisión y participó en el grupo de Poesía en Voz Alta de la Casa del Lago. Se ha dedicado al conocimiento de los mayas y otras culturas mesoamericanas, principalmente los nahuas. Se inició en la investigación en 1971 como becaria del Instituto de Investigaciones Históricas, bajo la asesoría de Miguel León-Portilla donde realizó su tesis de licenciatura, que codirigió Alberto Ruz Lhuillier y que se convertiría en su primer libro: *La conciencia histórica de los antiguos mayas* (UNAM, 1973). Se integró como becaria al Centro de Estudios Mayas, donde realizó su tesis de maestría, que dio lugar al libro *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya* (UNAM, 1975), el primero de sus trabajos que definiría su principal línea de investigación: el pensamiento religioso de las culturas maya y náhuatl, en el contexto de la historia de las religiones, a nivel mundial.

Ya como investigadora del Centro de Estudios Mayas, la doctora de la Garza realizó su doctorado en Historia, de cuya tesis derivó el libro *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas* (UNAM, 1982), el primero en el que expone su novedosa metodología para el estudio de las religiones mesoamericanas, basada en diversos teóricos de las religiones, principalmente Mircea Eliade y Michel Meslin, y que parte de la consideración de las religiones como fenómenos estrictamente históricos, es decir, cambiantes y ubicados en su espacio y su tiempo, y a la vez, como fenómenos *sui generis*; la religión es para ella una creación cultural irreductible a otras, como la política o la economía, y fue determinante en los pueblos mesoamericanos.

La doctora de la Garza ha realizado una considerable obra escrita, reconocida nacional e internacionalmente y que constituye una valiosa y original aportación al conocimiento de las culturas maya y náhuatl. Su obra consta de 27 libros, de los cuales 15 son de autoría única y 12 como coautora y editora o coordinadora. A sus libros se añaden 180 artículos, capítulos en libros y otras publicaciones. Además, ha publicado trabajos en diez países, traducidos a sus respectivos idiomas. Sólo como editora y coordinadora cuenta con otros 27 libros.

Sus análisis destacan por la incorporación de diversos datos que ofrecen otras disciplinas: arqueología, epigrafía, antropología, lingüística, etnología, sociología, estética; y, en algunas ocasiones, acude a datos pertinentes de la botánica, la zoología, la genética o la neurología. Distintos fenómenos religiosos de mayas y nahuas han sido estudiados por Mercedes de la Garza en dos de sus libros: *Rostros de lo sagrado en el mundo maya* (Paidós, 1998) y *Aves sagradas de los mayas* (UNAM, 1995), ejemplo, este último, del carácter simbólico de los animales en la religión maya, uno de sus temas destacados.

El chamanismo es otra faceta de la religiosidad que corresponde al ámbito privado, familiar; aspecto eminentemente práctico, de magia, curación y adivinación, con un carácter esotérico, que se produce aparte de las manifestaciones públicas de la religión. En 1990 publicó *Sueño y alucinación en el mundo maya y náhuatl*, traducido al francés y editado en París en 1993 bajo el título de *Chamanisme nahua et maya*, y el *Sueño y éxtasis. Visión chamánica de los nahuas y los mayas* (UNAM y FCE, 2012).

Sobre los textos coloniales, fundó la serie “Fuentes para el estudio de la cultura maya”, que se inició con dos volúmenes de las *Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán*, editado con otras investigadoras; hasta ahora se han publicado 18 números, preparados por investigadores del Centro de Estudios Mayas y de otros países. Gracias a estas ediciones, los mayistas cuentan con publicaciones de manuscritos hechos durante la Colonia. En relación con la literatura realizada por los mayas en la época colonial, escribió “La palabra escrita de los mayas guardiana de su propio ser”, título de uno de sus artículos, que ilustra su pensar sobre la obra literaria de los mayas. Destacan los libros *Literatura maya*, (Biblioteca Ayacucho de Venezuela, 1990) y *El legado escrito de los mayas* (Serie Breviarios del FCE, 2012). De reciente aparición en la misma editorial (2016) es una nueva edición del *Popol Vuh*, en edición bilingüe español-japonés, con una introducción crítica de Mercedes de la Garza: “*Popol Vuh*. La memoria reencontrada”.

Acerca de la ciudad maya que la cautivó, ha escrito dos monografías: *Palenque*, en 1992, y en coautoría, *Palenque-Lakamjá. Una presencia inmortal del pasado indígena* (El Colegio de México y FCE, 2012), que integran la interpretación epigráfica, arqueológica, histórica y la iconográfica. Otros libros en coautoría y coordinados por ella son: *Religión maya*, en la *Enciclopedia Iberoamericana de Religiones*, publicado en España, coordinado con Martha Ilia Nájera; *Continuidad, cambios y rupturas en la religión maya*, coordinado con María del Carmen Valverde, y el más reciente, de 2015: *El tiempo de los dioses—tiempo. Concepciones de Mesoamérica*, resultado de un simposio que ella organizó y presentado en el 23^{er} World Congress of Philosophy, en Atenas, donde expone las concepciones mesoamericanas acerca del tiempo. A estas líneas de investigación se unió en 2004 la de ética y bioética y ha escrito sobre el *ethos* del sabio entre los mayas, los nahuas y los chinos; sobre las concepciones éticas de los mayas y los nahuas. Se ha abocado a los problemas éticos despertados por la genómica de poblaciones en los grupos indígenas. En esta línea, entre otras actividades académicas, publicó un capítulo titulado “La idea de la vida desde la genética contemporánea”, en *Diálogos de bioética. Nuevos saberes y valores de la vida* (Seminario Universitario de Ética y Bioética y FCE, 2013). Cuenta también con el libro *Los mayas. 3000 años de civilización*, (Monclém, 1992), en seis idiomas.

La valía de la doctora de la Garza como universitaria se manifiesta también en su vocación para la enseñanza. Es muy notable su expresividad y su capacidad de comunicación. Obtuvo la titularidad del curso fundado por Alberto Ruz: La Civilización Maya, y se hizo cargo del Seminario de Cultura Maya, que el arqueólogo tenía en el Posgrado en Historia. Asimismo, creó la Especialización en literaturas maya y náhuatl en la FFYL, que se transformó en la Maestría y Doctorado en Estudios Mesoamericanos, que inició bajo su coordinación. También creó y coordinó el diplomado Teoría e historia de las religiones, que se impartió en Educación Continua de 1995 a 2012. Ha dirigido tesis de licenciatura, maestría y doctorado, y ha participado en Comités tutorales de doctorado y en jurados de exámenes profesionales y de grado. Algunos de sus alumnos son ahora académicos independientes, en la UNAM y en otras instituciones. Asimismo, ha presentado ponencias en 139 congresos internacionales y ha impartido 145 conferencias tanto en México, como en 14 países de Europa, Asia y América.

Dirigió el Centro de Estudios Mayas durante 13 años, donde consolidó el Centro, aumentó la planta académica y de publicaciones y creó el Congreso Internacional de Mayistas. En 2016 se realizó el décimo en Yucatán. Fue directora del Museo Nacional de Antropología, donde reestructuró las salas de exhibición y demás espacios del museo. Incursionó en la curaduría de exposiciones, tales como: *I Maya*, en Venecia; *Los mayas*, en México; *Arte funerario del Occidente de México*, con Felipe Solís, en 11 ciudades de España; *Stavenhagen. Una pasión por el humanismo prehispánico*, en el Centro Cultural Tlatelolco de la UNAM; y la magna exposición *Mayas. Revelación de un tiempo sin fin* del INAH, que se presentó en México, São Paulo, París y en Liverpool.

Dirigió el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM durante dos periodos, donde promovió la vida colegiada, el respeto a la pluralidad y complejidad interna de ese instituto y contribuyó a la expansión nacional de la UNAM promoviendo la creación del Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales (CEPHCIS) en Mérida, Yucatán. Recibió el Premio Universidad Nacional en Docencia en humanidades, en 1995; la distinción como Investigadora Emérita del SNI, en 1999; el ingreso como miembro de número a la Academia Mexicana de la Historia, en 2005, y la distinción como Investigadora Emérita de la UNAM, en 2012.

Luis Esteva Maraboto



Nació en la Ciudad de México en 1935. Es Ingeniero civil y doctor en Ingeniería por la UNAM y maestro en Ingeniería por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Es investigador en el Instituto de Ingeniería de la UNAM y en 1994 fue distinguido como Investigador Emérito. Fue director de su Instituto, Coordinador de la Investigación Científica y jefe de la División de Posgrado de Ingeniería, en la UNAM. En estos cargos, siempre destacó por sus acciones para mejorar la calidad de la investigación y la docencia impulsando los principios y valores de la UNAM. Fue profesor visitante en el MIT, en la Universidad Técnica de Innsbruck y en la Universidad de Stanford. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores desde su fundación, del cual es Investigador Emérito.

Ha dedicado importantes esfuerzos a la docencia y tutoría de estudiantes en Ingeniería y a la actualización de la práctica de la Ingeniería estructural en México y en el extranjero. Igualmente importantes han sido sus actividades en divulgación en temas de gran interés para el diseño de estructuras expuestas a niveles elevados de amenaza sísmica, los cuales caracterizan amplias zonas de nuestro país.

Como investigador se le reconoce a nivel nacional y mundial por su labor pionera en el análisis de peligro y riesgo sísmico y sus aplicaciones al establecimiento de criterios prácticos para diseño sísmico. Destacan sus trabajos sobre la aplicación de métodos y políticas para reducir el riesgo sísmico, especialmente para la realización de construcciones más seguras ante la acción de los temblores. Sus aportaciones en estos temas han sido de gran relevancia para la actualización de normas de diseño sísmico, por lo que ha participado en la formulación de reglamentos de construcción para México, varios países de América Latina e Irán.

El doctor Luis Esteva fue uno de los primeros investigadores en explorar el papel de la Teoría de probabilidades en la ingeniería sísmica y su trabajo ha introducido conceptos novedosos en el tratamiento estocástico de los procesos de ocurrencia de temblores y en el análisis de la amenaza sísmica.

Desarrolló uno de los primeros grupos de funciones de atenuación de las intensidades de movimientos sísmicos, lo cual hizo posible el desarrollo de modelos cuantitativos de amenaza sísmica para aplicaciones en ingeniería. Igualmente, desarrolló información esencial para la generación de funciones de vulnerabilidad sísmica de construcciones en sitios cercanos a las fuentes de temblores.

Es autor de alrededor de 370 publicaciones entre libros, artículos en revistas internacionales indexadas, capítulos en libros, artículos en congresos, simposios y reuniones de trabajo, así como de numerosos informes técnicos en diversos temas de su especialidad, entre los que se cuentan Ingeniería sísmica, Análisis de amenaza y de riesgo sísmico, Confiabilidad estructural y Optimización en el ciclo de vida en ingeniería sísmica. Su práctica profesional incluye diseño estructural y consultoría en proyectos especiales, tanto en México como en otros países; por ejemplo: los Puentes Metlac

y Coatzacoalcos; las Presas Tepuxtepec, La Parota y El Sumidero; los Proyectos San Roque, Filipinas, Paraíso, Tabasco y Ciudad del Carmen, Campeche; así como la Torre Mayor y la Torre BBVA Bancomer en la Ciudad de México.

Sus aportaciones y su destacada labor académica y profesional con su marcada actitud de servicio, lo ha llevado a presidir, coordinar o actuar como miembro honorario de importantes asociaciones académicas, sociedades técnicas y comités, nacionales e internacionales, entre los que se encuentran la Asociación Internacional de Ingeniería Sísmica, la Asociación Internacional de Seguridad y Confiabilidad Estructural, el Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de México; el Comité Asesor de Seguridad Estructural de la Ciudad de México; diversos comités y misiones de la UNESCO y del Banco Mundial en regiones afectadas por sismos en América Latina y Medio Oriente y diversos comités técnicos de su especialidad de los Estados Unidos de América. Es miembro correspondiente de las academias de ingeniería de varios países latinoamericanos, así como de los consejos editoriales de las revistas técnicas más significativas de su área.

El doctor Luis Esteva ha recibido el reconocimiento de las comunidades académicas y profesionales, nacionales e internacionales, tales como: el Premio de Ciencias de la Academia de Investigación Científica (actual Academia Mexicana de Ciencias) en 1970; el Premio Luis Elizondo del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (1978); el Premio Nacional de Investigación José A. Cuevas del Colegio de Ingenieros Civiles de México al Mejor Artículo Técnico (1980); la distinción Profesor *Honoris Causa* de la Universidad Católica Argentina, de Buenos Aires (1980); el Premio Nacional de Ciencias y Artes en Tecnología y Diseño (1981); el premio de la Academia Nacional de Ingeniería (1983); el Premio de Tecnología de Third World Network of Scientific Organizations (1993); el Premio Universidad Nacional en el área de Innovación tecnológica y diseño industrial (1993); el Premio Nacional de Protección Civil y la Medalla George Housner, del Earthquake Engineering Research Institute en 2005; la distinción de Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima, Perú en 2005; el Premio Pedro Ramírez Vázquez, de los Premios Ciudad Capital Heberto Castillo, en la modalidad de Tecnologías Urbanas

2008; y el Premio Nacional de Ingeniería Civil del Colegio de Ingenieros Civiles de México (2015). Asimismo, recibió la distinción Rose Prize 2012, otorgada por el Eucentre, de la Universidad de Pavía, Italia. Esta distinción es la más importante que se otorga en Europa.

En 2006 la Sociedad Mexicana de Ingeniería Sísmica instituyó la Medalla Luis Esteva, que se otorga cada dos años como reconocimiento a un profesional destacado en la práctica o la investigación de la ingeniería sísmica y la VI Conferencia Ecuatoriana de Ingeniería Sísmica, fue designada “Dr. Luis Esteva Maraboto” (2015), en su honor.

Víctor García de la Concha



Nació en Villaviciosa, Asturias (1934); cursó sus estudios de Filología Española en la Universidad de Oviedo. Premio extraordinario del doctorado y Premio José Fernández a la mejor tesis del trienio 1968-1970; es también licenciado en Teología por la Universidad Gregoriana de Roma. Ha sido catedrático de las universidades de Valladolid, Murcia, Zaragoza y Salamanca. Actualmente es catedrático emérito de Literatura Española en la Universidad de Salamanca, de cuyos Cursos Internacionales ha sido director durante seis años. Fue director del Instituto Cervantes de 2012 a enero de 2017. Su tarea investigadora se ha centrado, fundamentalmente, en dos épocas: las letras hispánicas del Renacimiento y la poesía española del siglo pasado. Fundador de las Academias Literarias Renacentistas, de las que se han celebrado 13 congresos y que han convertido a Salamanca en punto de referencia de esos estudios, le ha interesado, de manera especial, la literatura mística del siglo xvi.

Destacan sus libros y estudios sobre Santa Teresa o San Juan de la Cruz. Con Carmen Martín Gaité y Josefina Molina escribió los guiones de la serie televisiva *Teresa de Jesús*, de la que, asimismo, fue asesor histórico. Pero, al mismo tiempo, ha planteado una *Nueva lectura del Lazarillo de Tormes* y ha publicado numerosos trabajos sobre Nebrija, Garcilaso, Fray Luis de León, la biografía en el Renacimiento, Calderón, Quevedo, etc. Ha publicado, con el título de *Al aire de su vuelo*, un volumen de estudios sobre la conquista literaria de la libertad de espíritu en el siglo xvi, y el libro *Cinco novelas en clave simbólica*. En los próximos meses aparecerá la edición crítica de un códice autógrafo de Lope de Vega, el *Códice Durán-Masaveu*. Su primer estudio de la poesía de nuestro siglo fue la tesis doctoral sobre Pérez de Ayala.

Ha investigado también sobre la obra de Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Moreno Villa y León Felipe. Especial interés tienen en este campo sus estudios pioneros sobre las vanguardias literarias en España y su libro, igualmente pionero, sobre *El Surrealismo* español. Apoyado en ellos, ha propuesto un nuevo planteamiento del estudio de la llamada Generación del 27, a cuyos protagonistas ha dedicado varios artículos.

Un temprano libro sobre *La poesía española de posguerra* se ha transformado en la primera parte de la ambiciosa obra *La poesía española de 1935 a 1975*, de la que han aparecido ya dos volúmenes. Ha dirigido la *Historia de la literatura Española*, proyectada por don Ramón Menéndez Pidal, en la que colaboran los primeros especialistas del hispanismo.

Ha promovido múltiples iniciativas culturales que van desde la fundación y dirección de los “Encuentros de Verines”, que desde hace 20 años reúnen a escritores de todas las lenguas de España, a la promoción y coordinación del curso multimedia “Viaje al español”, producido por Televisión Española y la Universidad de Salamanca, que intentan enseñar el español a extranjeros en todo el mundo. Ha dirigido la revista *Ínsula* y las colecciones *Austral* (Letras) y *Clásicos Castellanos* de la Editorial Espasa-Calpe. Es integrante del comité de redacción de varias revistas internacionales.

Es miembro de número de la Real Academia Española (RAE). Fue elegido secretario y director, en este último cargo fue reelegido en dos ocasiones. Fue presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española y desde 2011 es director honorario de la RAE.

Como director de la RAE potenció la relación con las academias americanas en busca de una política lingüística panhispánica, que ha dado como fruto la construcción, en un trabajo conjunto, de una *Nueva gramática de la lengua española*, primera gramática del español total; el *Diccionario de americanismos*, proyecto que la RAE había concebido en el siglo XIX; el *Diccionario panhispánico de dudas* y la nueva edición de la *Ortografía de la lengua española*, que constituye una explicación razonada del sistema ortográfico. Ha sido distinguido con el Doctorado *Honoris Causa* por parte de 12 instituciones académicas: la Universidad de Brown (Providence, Rhode Island), la Universidad Ricardo Palma (Perú), la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (Honduras), la Universidad de Valladolid, la Universidad de La Habana (Cuba), la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León, la Universidad Antonio de Nebrija (Madrid), la Universidad de Guadalajara (México), la Universidad de León, la Universidad de Salamanca y la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (México). También es profesor honorario de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú) y de la Universidad Rafael Landívar (Guatemala).

Es miembro correspondiente y honorario de todas las Academias Hispanoamericanas y, entre otras distinciones, ha recibido la Medalla del Principado de Asturias y la Medalla de Oro de la Ciudad de Salamanca. Fue nombrado Comendador al Mérito de la República de Ecuador, y recibió la Medalla al Mérito Cultural de esta República y las Llaves de la Ciudad de Quito como Huésped Ilustre. En Puerto Rico recibió la Medalla de Oro del Instituto de Cultura y la Medalla de Oro de la Lengua Española. En Guatemala fue distinguido como Comendador de la Orden de Antonio José de Irisarri y se le concedió la Medalla de la Universidad Mayor de San Carlos de Guatemala; fue nombrado Huésped Ilustre de Tegucigalpa, con entrega

de las Llaves de la Ciudad, y le concedieron la Medalla de Oro de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras; la Placa de Honor de la Asamblea Legislativa de El Salvador, así como la Gran Cruz de la Orden de la Libertad y la Medalla Presidencial al Mérito, de Nicaragua. Asimismo, recibió la Gran Cruz de la Orden de Mayo al Mérito, de la República Argentina y la Medalla de la Universidad de Costa Rica; fue nombrado Huésped Ilustre de Panamá, con entrega de las Llaves de la Ciudad, y se le impuso la Condecoración Vasco Núñez de Balboa, de Panamá. Fue declarado Visitante Ilustre de la Ciudad de Montevideo y condecorado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Paraguay. Recibió la Categoría de Investigador de Mérito, de la Academia de Ciencias de Cuba y las Llaves de la Ciudad de Cartagena de Indias.

Ha recibido el Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades (2003), la Medalla de Honor de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (2003), el Premio Fernando Lázaro Carreter (2009) y el Premio Internacional Menéndez Pelayo (2011). Desde 2010 es Caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro.

Enrique González Pedrero



Es el epítome del universitario eminente. Pertenece a esa estirpe singular de quienes condensan en la obra de sus vidas las características distintivas de toda una época y los rasgos sobresalientes de sus contemporáneos más admirables. Es, por excelencia, el intelectual político de la segunda mitad del siglo xx mexicano, siglo que sólo ha terminado en los calendarios, pero cuyos rasgos contradictorios permanecen invariados. Traductor de textos modernos y extemporáneos esenciales, conciencia crítica del acontecer mexicano, teórico de la filosofía política y practicante del arte de la política; historiador, hacedor de historia viva, legislador, gobernante, diplomático y administrador público; profesor, investigador, conferencista, periodista, consejero, presidente de órganos colegiados, dentro y fuera de la Universidad Nacional.

El tema esencial de su interés, como pensador y como actor de la vida pública, ha sido la teoría del Estado. Durante más de sesenta años, su preocupación basal ha sido comprender cuáles son los mecanismos políticos inteligentes para la reducción de las desigualdades entre naciones y entre los mexicanos y, más recientemente, cuáles son los que las agravan. Ha establecido un diálogo entre lo universal y lo mexicano, entre teoría y acción, entre paideia y democracia.

La biografía intelectual del doctor Enrique González Pedrero viaja desde el Derecho a la Teoría del Estado; de ésta a la Filosofía política y llega y se afina al encuentro de la Ciencia política. Ésta, sin embargo, era una disciplina aún retórica, generalizadora y prescriptiva en nuestro país, cuando el joven universitario se inició en ella. Para tener una visión moderna de ella, metodológica y empíricamente, fue necesario salir. González Pedrero marchó a Francia, al Institut d'études politiques, de la Universidad de París para obtener herramientas conceptuales y analíticas más útiles y precisas, para la mejor comprensión de un mundo y de una nación cambiantes.

A su regreso, en 1955, fungió como secretario del Seminario de Periodismo en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales; ahí impartió la materia Sociología de la religión y es, simultáneamente, el secretario de las revistas *Ciencias Políticas y Sociales* y *El trimestre económico*, esta última del Fondo de Cultura Económica. A sus 25 años se le reconocía como un intelectual fino y cosmopolita, dueño de una formación académica sólida, sobresaliente por méritos propios de entre una de las más prominentes generaciones de las humanidades universitarias: la Generación de Medio Siglo.

Su primer libro fue una traducción de Gunnard Myrdal, titulada *Solidaridad o desintegración* (1956). Le seguirá una serie de autores relevantes que Enrique González Pedrero acercará a los lectores universitarios y desde ellos, al resto de los mexicanos pensantes. Tradujo a Alexis de Tocqueville, Max Weber, George Douglas Howard Cole, Maurice Duverger y Charles Wright Mills. No es exagerado sugerir que con los títulos y contenidos de las obras que ha traducido, asimilados prontamente al discurso de nuestra política, se podría estructurar la gramática del

ethos público del México contemporáneo: los valores de la democracia y su relación con la estructura social; federalismo; poder, autoridad, liderazgo; la política como acción racional con arreglo a fines o a valores; pasión, responsabilidad y medida en la actuación del hombre y la mujer del poder; imperialismo, revolución, socialismo; partidos políticos, representación, opinión pública, estructura de gobierno y aún la enajenación de los contemporáneos. Nueve años y 12 libros traducidos después, González Pedrero cierra este ciclo. Fritz Papenheim y *La enajenación del hombre moderno* será la última de sus contribuciones.

El diálogo internacional de ideas que con sus estudios y traducciones llevó a cabo, no concluye con la fecha de su última obra traducida (1966), sino que se fue transformando en debate, polémica y muchas veces, confrontación en las que se afinan pasión y lucidez. El intelectual político se resiste a esa unanimidad aquiescente que pretendía imponer continentalmente el gobierno de los Estados Unidos.

El doctor González Pedrero despliega en aquel tiempo un activismo sobresaliente en contra de esa imposición. Cofunda y dirige colegiadamente *El Espectador*, publicación precursora en la difusión de las ideas; participa en *Política*, referente del mejor periodismo político mexicano; y en todas las publicaciones paradigmáticas de aquellos años decisivos: *Siempre!*, *El Día*, *Novedades* y sus suplementos culturales, *México en la Cultura* y *La cultura en México*. Al mismo tiempo, en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales imparte cursos sobre los Partidos políticos y la opinión pública, el Estado actual de la ciencia política, Teoría del Estado, Historia de las doctrinas políticas y sociales modernas.

Parafraseando al doctor González Pedrero, hay una cuerda tensa que cruza los 20 libros que integran su bibliografía: la naturaleza proteica del poder, su medida y desmesura y las causas profundas de una y otra. Desde el estudio introductorio a la primera edición de *La democracia en América*, de A. de Tocqueville al tercer volumen de su trilogía sobre Santa Anna, *El brillo de la ausencia* (2016), ha discrepado con razón de aquellos intelectuales que ven el fenómeno del poder político desde el rechazo, cuando no desde el anatema Estado y voluntad; Estado y razón. Su tetralogía

sobre temas cruciales de las relaciones internacionales: *La revolución cubana*, *La batalla de Cuba*, *El Gran viraje* o *Anatomía de un conflicto* nos recuerdan hoy la inscripción de América Latina en un mundo tenso e ideológicamente polarizado, pero en el que una conducción coherente permitía alcanzar acuerdos o construir mecanismos de distensión. Dicho a la manera de Max Weber, el doctor Enrique González Pedrero indaga en estas obras, cómo la inteligencia de los hombres de Estado hace posible convertir los conflictos de intereses en conflictos de ideas.

Su destacado desempeño en la investigación lo realiza, principalmente, en la entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Acatlán y en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su obra magna: *País de un solo hombre. El México de Santa Anna*, es una obra extensa y rigurosa, una investigación histórica vista con la mirada de un intelectual político para quien el pasado sólo tiene vigencia plena si se pone énfasis en la actualidad y en el porvenir. *La ronda de los contrarios*, *La sociedad del fuego cruzado* y *El brillo de la ausencia*, son volúmenes importantes de esta trilogía.

En esa misma línea de pensamiento, se encuentra otra obra clave de su producción académica: *Riqueza de la pobreza* (1979). Obra breve, donde hace una revisión crítica de la idea del progreso y, de manera mucho más crítica y persuasiva, de la necesidad de revisar si la incorporación de México a los paradigmas mundiales de crecimiento y desarrollo no representaría un error de históricas consecuencias. Eran los tiempos de la gran apertura de México, de su mundialización, del petróleo poderoso, del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y sus secuelas; todo México se aprestaba a administrar la abundancia.

El doctor Enrique González Pedrero sintetiza las dos grandes ideas que coexisten en la visión más enaltecida de la universidad pública mexicana: la paideia y la democracia. Aquella preconiza una formación intelectual creciente que sea capaz de transformar positivamente la realidad circundante a través del poder de las ideas; la democracia, por su parte, sostiene que las ideas sólo cumplirán su promesa

renovadora si son puestas al servicio de esa forma de justicia socialmente incluyente, que es capaz de multiplicar las oportunidades para llegar a ellas.

Durante su gestión como director de la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, la elevó a la categoría de Facultad. Representó a la UNAM en la Comisión Nacional para el Planeamiento Integral de la Educación de la Secretaría de Educación Pública. Fue presidente de la Comisión de Reglamentos del H. Consejo Universitario; consejero universitario, representante del profesorado de la ENEP Acatlán; Investigador en el CRIM y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Ha sido miembro de la Comisión Evaluadora del *Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo* (PRIDE) y al *Programa de Apoyo a la Incorporación del Personal Académico de Tiempo Completo* (PAIPA). Miembro del comité editorial de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y miembro de la Academia Mexicana de Ciencias.

Ha sido dos veces Senador de la República (1970-1976 y 1997-2000), director general de Corporación Mexicana de Radio y Televisión (Canal 13), director general de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, Gobernador Constitucional del Estado de Tabasco, director general del Fondo de Cultura Económica, Embajador extraordinario y plenipotenciario de México en España, gobierno que le confirió la Condecoración de la Orden al Mérito Civil en Grado de Gran Cruz, al igual que el de Inglaterra, con la Condecoración de la Corona Inglesa. Ha sido también miembro de la Junta de Gobierno del Instituto Doctor José María Luis Mora y del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Lo propio del Consejo Directivo del Instituto Nacional de Administración Pública (INAP); del Consejo Consultivo del Centro de Estudios de Historia de México Carso y del Comité Editorial de obras de Política y Sociología del Fondo de Cultura Económica. Recibió el Premio Nacional de Periodismo, durante el xxviii Certamen Nacional de Periodismo, que anualmente realiza el Club de Periodistas, A.C., el Premio Juchimán de Plata y el Doctorado *Honoris Causa* de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

La vida académica, profesional y política del doctor González Pedrero tiene como denominador común, su interés y entrega al desarrollo y materialización de las más relevantes ideas y teorías, que hagan posible que paideia y democracia estén al alcance del mayor número posible de sus contemporáneos y que además, permanezcan en el tiempo, accesibles a otras generaciones, que siempre pueden llegar a ser mejores. Por ello ha desplegado una actividad sobresaliente en la construcción y difusión del conocimiento y de la cultura, y en la creación y consolidación de instituciones.

Jaime Mario Labastida Ochoa



Nació en Los Mochis, Sinaloa en 1939. Es poeta, periodista, ensayista, filósofo y académico con una amplia y diversa trayectoria. Se inició en 1958 cuando publicó su poema “Estaciones de un pueblo”, en el suplemento cultural del periódico *Novedades*, dirigido por Fernando Benítez. Dos años más tarde, en la colección *Letras Mexicanas*, del Fondo de Cultura Económica (FCE), publicó su primer libro *El descenso*, en el volumen colectivo *La espiga amotinada*, nombre con el que se conoció a ese grupo de cinco poetas integrado por Juan Bañuelos, Jaime Augusto Shelley, Óscar Oliva, Eraclio Zepeda y el propio Jaime Labastida. Cinco años más tarde, en la misma colección, publicó su segundo libro de poesía, *La feroz alegría*, en el volumen colectivo *Ocupación de la palabra*. También publicó poemas en diversas revistas de la época, desde *Cuadernos del Viento* hasta *El Corno Emplumado y Pájaro Cascabel*.

Por esos años empezó a publicar ensayos de crítica literaria en *El Gallo Ilustrado*, suplemento cultural del periódico *El Día*. En 1970 publicó su tercer libro de poesía, *A la intemperie*, en la editorial Joaquín Mortiz. Un año antes publicó, en el Instituto Politécnico Nacional, la antología *El amor, el sueño y la muerte en la poesía mexicana*. Siglo XXI Editores le publicó sus libros de poesía *Obsesiones con un tema obligado* (1975), *De las cuatro estaciones* (1981) y *Dominio de la tarde* (1991).

Mientras tanto su obra fue parcialmente traducida al inglés, francés, portugués, alemán, japonés, ruso, italiano y serbio. Además, fue integrada en algunas antologías de relieve, en especial en *Poesía en movimiento* (Siglo XXI Editores, 1967). De su obra afirmó Octavio Paz: “*Labastida es el lago, el depósito de agua: en su fondo se encuentran muchas cosas –quizá las que perdimos en la infancia–. El Trueno proclama, el Viento propaga, la Montaña defiende: el Lago recoge a los elementos. Aunque la poesía de Labastida no es reflexiva como la de Pacheco, sí tiende a verse en formas estables. Montaña y Lago se unen en un signo contrario al de Bañuelos y Oliva: Disminución. El Lago mina a la Montaña y ésta inmoviliza al Lago. Los riesgos: desmoronarse y estancarse. El remedio: que el agua corra, que el monte se levante. Doble movimiento: el agua, horizontal; el cerro, hacia arriba*”.

El doctor Miguel León-Portilla ha dicho: “*Para enmarcar, si es que es enmarcable, a la persona y la obra de Jaime Labastida me valdré de un concepto y un vocablo griego. Éste es el verbo Poie’o que significa hacer, producir, crear. De esta manera, formo un neologismo cuyas connotaciones apuntan a muchos de los atributos existenciales de nuestro querido amigo Jaime. El neologismo, concebido en griego, es Polypoieti que, transvasado a nuestra lengua española, viene a ser polipoeta, un creador múltiple*”.

El FCE reunió la obra poética hasta entonces publicada por Labastida en el volumen *Animal de silencios* (1996). Después, ha publicado *Elogios de la luz y de la sombra* (2009), *La sal me sabría a polvo* (2009) y *En el centro del año* (2012); este último se hizo acreedor al Premio Mazatlán de Literatura en el año 2013. Ahora, está por publicarse un nuevo libro de poesía *Atmósferas, negaciones*, por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Jaime Labastida realizó sus estudios profesionales en la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuvo el grado de maestro, con mención honorífica en 1968 y el grado de doctor en Filosofía, con mención honorífica en 2005, con la tesis “La construcción del sujeto científico”.

Fue profesor universitario entre 1961 y 1983 en la Escuela Nacional Preparatoria, en la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y en la FFYL de la UNAM.

Labastida ha realizado una extensa labor en el periodismo y la difusión cultural: dirigió por 18 años la Revista *Plural* y también sostuvo por cerca de 20 años la columna editorial “Magacén” en el diario *Excélsior*. También dirigió los programas radiofónicos “Plural a la carta” y “Descifremos al mundo con Excélsior”. También en la Revista *Plural* publicó semanalmente sus artículos desde 1996. Fue director del Festival Cultural de Sinaloa y subdirector general de Administración y Difusión del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Es director general de Siglo XXI Editores. Miembro de El Colegio de Sinaloa; del Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos, UNAM; Asociación Filosófica de México y del Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República, entre otras.

Ingresó a la Academia Mexicana de la Lengua en 1998, de la cual es miembro de número y ocupa la silla xxvii. A partir de 2011 es su director. Su gestión ha pugnado por revitalizar las tareas de la Academia y resignificar la importancia de su papel para la sociedad y el Estado. Además, junto con las otras academias de la lengua, ha buscado una relación horizontal y correspondiente con la Real Academia Española.

Entre otros premios y reconocimientos, recibió el Premio Xavier Villaurrutia, en 1996. Es Caballero de la Orden de las Artes y las Letras, otorgado por el Ministerio de Cultura de la República Francesa, en 1998. También le fue entregada la Cruz al Mérito por el presidente de la República Federal de Alemania, en 2001. Es Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía otorgado por el Gobierno de la República, en 2008. Recibió la Medalla de Oro de Bellas Artes otorgada por el INBA, en 2009. Es Doctor *Honoris Causa* por las

universidades Autónoma Metropolitana, Autónoma de Sinaloa y Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Además, se hizo acreedor al Premio Sinaloa de las Artes (2005) y de las Letras (2014). Fue presidente de la Sociedad Alfonsina Internacional.

Ha publicado varias obras de ensayo y crítica literaria. Algunas de éstas son: *Producción, ciencia y sociedad: Descartes desde Marx*; *Estética del peligro*; *Cuerpo, territorio, mito*; *La palabra enemiga*; *El edificio de la razón*; *¿Pueden las aves romper su jaula?*; y *El universo del español, el español del universo*.

Tras casi 60 años de haber iniciado su camino en la literatura, el poeta y filósofo Jaime Labastida Ochoa se encuentra colmado de proyectos y tareas con una gran vitalidad.

Eduardo Matos Moctezuma



Nació en la Ciudad de México en 1940. Se graduó de arqueólogo en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y obtuvo el título de maestro en Ciencias Antropológicas con especialidad en Arqueología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), institución en la que también estudió el doctorado. Ha trabajado en distintos sitios arqueológicos como Comalcalco, Tepeapulco, Bonampak, Teotihuacan, Cholula, Tula, Tlatelolco, Tenochtitlan, entre otros. Su experiencia en trabajo de campo se desarrolló bajo destacados arqueólogos como Ignacio Bernal, Román Piña Chán, Jorge Acosta y Carlos Navarrete.

Desarrolló tres proyectos que han sido especialmente relevantes por sus resultados: la investigación integral de la Tula prehispánica, colonial y moderna, que dirigió en la década de 1970; Teotihuacan, donde excavó la Pirámide del Sol, fundó el Museo de la Cultura Teotihuacana y el Centro de Estudios Teotihuacanos; y, fundamentalmente, la ciudad de Tenochtitlan, su recinto sagrado y el Templo Mayor. Sus aportaciones más significativas se relacionan con el descubrimiento y desarrollo del proyecto del Templo Mayor, el cual coordinó desde sus inicios en 1978.

Con una fuerte vocación docente, el doctor Matos ha sido catedrático en la ENAH durante más de 30 años, donde ha impartido las cátedras de Arqueología general, Desarrollo de las sociedades, Mesoamérica, Historia de la arqueología, Seminario Regional Mexica, Laboratorio de materiales e Historia de México y es también fundador de la maestría en Arqueología. Se ha desempeñado como profesor en la Universidad Iberoamericana, en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Asimismo, ha impartido varios seminarios y cursos en École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, las universidades Complutense de Madrid y de Huelva, la Universidad de Colorado, en Boulder y en la Universidad de Puerto Rico. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores y formó parte de la Comisión Dictaminadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Ha ocupado diversos cargos dentro del Instituto Nacional de Antropología e Historia, tales como director de Monumentos Prehispánicos, director de la ENAH y presidente del Consejo de Arqueología. También ha sido director del CIESAS, del Museo Nacional de Antropología y del Museo del Templo Mayor.

Sus publicaciones suman más de 500 entre artículos, reseñas, catálogos, guías, semblanzas y libros, entre los que destacan *Muerte a Filo de Obsidiana*, con 12 ediciones, *Vida y Muerte en El Templo Mayor, Teotihuacan, Los Aztecas, El Templo Mayor de Tenochtitlan, Las Piedras Negadas, La Metrópoli de los Dioses, La Muerte entre los Mexicas, Escultura Monumental Mexica* (esta última con Leonardo López Luján) y *Estudios Mexicas*, editado por El Colegio Nacional, por mencionar sólo algunos. Ha dictado más de mil conferencias tanto en México como en el extranjero.

Su trayectoria académica y profesional ha sido reconocida a nivel nacional e internacional, por lo que ha recibido las Palmas Académicas, la Orden de Caballero de Artes y Letras y la Medalla Nacional Al Mérito, todas de Francia; la Medalla Henry B. Nicholson por la Universidad de Harvard; el Premio Nacional de Ciencias y Artes en la rama de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía, 2007; el Doctorado *Honoris Causa* en Ciencias de la Universidad de Colorado, Boulder; el Premio de la Fundación México Unido en sus Valores Culturales; la Orden Andrés Bello otorgada por la República de Venezuela; el Premio Nacional Malinalli de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco; la Medalla 7 de Julio del Patrimonio Cultural en el Tercer Congreso del Patrimonio celebrado en San Miguel de Allende; la Medalla Juan Crisóstomo Doria de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; la Medalla Arqueles Vela por la Academia Nacional del Magisterio de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística; el Premio Fray Bernardino de Sahagún de los cronistas del Estado de Hidalgo; el Premio Trayectorias, de la Ciudad de México; el nombramiento de Profesor Investigador Emérito del Instituto Nacional de Antropología e Historia; la Universidad de Londres lo distinguió como *Honorary Professor* en el UCL Institute of Archeology; el Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Viena, Austria, le otorgó en su 54º reunión la Mención de Honor por sus aportes a la arqueología; la Universidad de Harvard estableció la Cátedra Eduardo Matos Moctezuma Lectures Series por cinco años, a verificarse tanto en México como en Harvard; y la Universidad Autónoma Metropolitana le reconoció por su labor arqueológica, entre otros premios.

Ha sido distinguido también como miembro honorario del Instituto Arqueológico Alemán y del Instituto Arqueológico de América; miembro emérito de la Sociedad de Arte Funerario; miembro de El Colegio Nacional; académico de número de la Academia Mexicana de la Lengua; miembro de la Academia Mexicana de la Historia y del Seminario de Cultura Mexicana; de la Sociedad Mexicana para el Estudio de las Religiones; de la Academia Nacional de Historia y Geografía; miembro de la Society of Antiquaries of London; miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad Veracruzana; de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística;

de la Sociedad de Antropólogos del Caribe; de la Sociedad de Escritores de México; e invitado para formar parte del Consejo Técnico del Festival de la Ciudad de México.

El doctor Eduardo Matos es un ferviente promotor del mundo prehispánico, interesado en que este conocimiento se difunda ampliamente e incluso llegue a grupos vulnerables de la población, por lo que ha realizado una amplia labor de difusión y vinculación e instaurado diversos programas precursores en los museos mexicanos, tales como *El Museo y los niños de la calle*; los *Programas comunitarios* que atienden a los reclusorios y a los consejos tutelares para los menores infractores; *Arte con capacidad*, para personas con alguna discapacidad física o intelectual; y *Una nueva opción para tus sentidos*, dirigido a invidentes y débiles visuales, de donde nace la primera guía de museo en sistema Braille.

Ha sido curador de varias exposiciones, entre las que destacan *Dioses del México Antiguo y Descubridores del pasado en Mesoamérica*, en el Antiguo Colegio de San Ildefonso; *Aztecs* para la Royal Academy of Arts, de Londres, e *Isis y Quetzalcóatl* en el marco del Fórum de las Culturas en Monterrey, Nuevo León, entre otras.

Leonardo Padura Fuentes



Nació en Mantilla, barrio de La Habana, Cuba en 1955 y desde 2011, además de la cubana, tiene la nacionalidad española, obtenida por Carta de Naturaleza (reconocimiento honorífico). Es licenciado en Filología por la Universidad de La Habana (1980), narrador, periodista, novelista, crítico, ensayista y guionista de cine. Como periodista inició su carrera en 1980 en la revista *El Caimán Barbudo* y en el periódico *Juventud Rebelde*. Ha sido jefe de redacción de la revista cultural *La Gaceta de Cuba* y editor en jefe de la revista internacional de literatura policial *Crimen y Castigo*, publicaciones en las que se ha dedicado a asuntos de cultura e historia. Asimismo, ha colaborado en otros importantes periódicos y revistas de Cuba.

En el extranjero ha colaborado con los más prestigiados medios impresos de México, Colombia, España, Francia, Estados Unidos e Italia. Además, varios trabajos suyos han sido reproducidos por revistas y periódicos de Chile, Nicaragua, Argentina, Uruguay, Bolivia y Venezuela a través de la Agencia Prensa Latina. Desde 1995 coordina el suplemento *Cultura y Sociedad* de la Agencia de Prensa IPS Cuba, de la cual es colaborador permanente y miembro de su equipo de columnistas. Desde 2014 es columnista fijo de La Folha de São Paulo.

El doctor Padura ha obtenido, entre otros, los siguientes premios periodísticos: Primera Mención Concurso Latinoamericano de Periodismo José Martí (1988), convocado por la Agencia Prensa Latina; Premios de Crítica Literaria en las ediciones de 1985 y 1988 del Concurso “26 de Julio”, de la Unión de Periodistas de Cuba; y el Premio en Artículo del Concurso “Mirta Aguirre”, del Ministerio de Cultura, en 1985. En el año 2005 recibió el Premio Nacional de Periodismo Cultural José Antonio Fernández de Castro, por toda su obra.

Como escritor es considerado por la crítica internacional entre los novelistas más importantes de la narrativa cubana, como creador de la nueva novela policiaca. Escribió, entre otras, las novelas *Pasado perfecto*, *Vientos de cuaresma*, *Máscaras* y *Paisaje de otoño*, que forman su tetralogía *Las cuatro estaciones*, que han tenido gran éxito internacional. Sus novelas, protagonizadas por el detective Mario Conde, contienen elementos que guardan relación con el ambiente en el que se desarrolla la sociedad cubana, de la que hace una crítica y un examen de conciencia de su generación. Hace posible que mantengan una relación real con ese ambiente y denuncie o toque realidades concretas y no solo imaginarias. En la valoración de su obra se ha resaltado su interés por escuchar las voces populares.

En su faceta de escritor, el doctor Padura ha recibido, entre otros, los siguientes premios: Mención Concurso Latinoamericano de la revista *Plural*, México, en 1982, en ensayo; menciones en género cuento del concurso “David”, para escritores inéditos, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, 1981 y 1982; Premio Ensayo, Concurso “El Caimán Barbudo”, 1988; Premio Especial Alejo Carpentier, en 1993; Premio Nacional de Novela Cirilo Villaverde, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba,

1993; Premio Internacional de Novela Café Gijón, España, 1995; en dos ocasiones el Premio Internacional Dashiell Hammett de la Asociación Internacional de Escritores Policiacos (a la mejor novela de 1997 y 2005); Premio de la Crítica en siete ocasiones; Premio de las Islas, en Francia, 2000; Premio Internacional de Novela Casa de Teatro 2001, República Dominicana; Premio de la América Insular y la Guyana 2002; Premio Brigada 21, Barcelona, España, 2005.

El Fest Noir de Croumajeur, Italia, le ha concedido el Premio Raymond Chandler de 2009, el más importante de ese país para un autor de novela negra y que se otorga por el conjunto de la obra. En 2011 recibió en Francia el premio Initials, a la mejor novela extranjera del año y el Premio Carbet por *El hombre que amaba a los perros*, basada en la historia de Ramón Mercader, asesino de León Trotsky, que alcanzó éxito internacional; y el premio Gelmi, en Italia, a la mejor novela de investigación histórica por la edición italiana de la novela y, la edición griega, el Premio Atenas a la mejor novela extranjera del año 2012.

En 2010 recibió el Premio Roger Caillois, de la Maison de América Latina de París, por el conjunto de su obra; el Premio Internacional de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza 2014. En 2017 recibió el Premio Avellaneda del Centro Cultural Cubano de Nueva York, por el conjunto de su obra.

El doctor Padura fue galardonado con el Premio Princesa de Asturias de las Letras 2015, siendo el primer escritor cubano en alcanzarlo. Tiene las distinciones honoríficas de la Orden Caballero de las Letras de la República Italiana y la de Officier de L'Ordre de Arts et des Lettres de la República Francesa. También la Distinción por la Cultura Nacional, Cuba. En 2012 le fue conferido el Premio Nacional de Literatura de Cuba.

En 2016 fue incorporado como Miembro Correspondiente de la Academia de la Lengua de Puerto Rico y recibió en Italia el Premio Internacional Apoximeno, por el sentido de la justicia en el conjunto de su obra.

Como guionista de cine ha participado en las películas *El viaje más largo* (documental), Primer Premio Coral en el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano,

1988; y *Esta es mi alma* (documental), 1989, ambos producidos por el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos; en el filme *Una historia de amor* (sobre la emigración catalana a Cuba), 1990, producido por Televisión Española S.A., ficción-documental; y en el guión del largometraje documental *Yo soy, del son a la salsa*, producido por RMM de Nueva York, ganador del primer premio Coral del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano y del Premio Especial del Jurado en el Festival de Cine de San Juan, Puerto Rico. Además, ha escrito guiones de largometrajes de ficción con Daniel Chavarría, Alex Fleites y Lucía López Coll. Es autor del guión *Retour to Itaque*, escrito a cuatro manos con el director francés Laurent Cantet (2014), ganadora del premio a la mejor película en la Semana de Autor del Festival de Venecia y el Gran Premio del Festival de Biarritz.

En 2016 fue estrenada la serie “Cuatro Estaciones en La Habana”, producida por Tornasol Films, inspirada en su serie novelesca *Las cuatro estaciones*, con guiones escritos a cuatro manos con Lucía López Coll.

El doctor Padura cuenta con una nutrida obra publicada reconocida internacionalmente y expresada en alrededor de 30 libros, cuatro antologías y participaciones en diversas publicaciones periódicas, editadas en varios países y que ha sido traducida a más de 20 idiomas.

Ranulfo Romo Trujillo



Nació en Ures, Sonora, México el 28 de agosto de 1954. Es médico de formación por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), obtuvo el doctorado por la Universidad de París y realizó trabajo posdoctoral en la Universidad de Friburgo, Suiza y en la Universidad Johns Hopkins, Estados Unidos (EE.UU.). Desde 1973 es un investigador activo y sumamente prolífico. A la fecha ha publicado más de 160 trabajos, la mayor parte en las mejores revistas internacionales, como *Nature*, *Science*, *Nature Neuroscience*, *Nature Reviews Neuroscience*, *Neuron*, *Journal of Neuroscience*, *PNAS* y muchas más. Ha dirigido cinco tesis de licenciatura, tres de maestría, 12 de doctorado y cuatro estudiantes posdoctorales. Más de ocho grupos de investigación de universidades del extranjero (España, Francia, EE.UU., Portugal y Alemania) mantienen colaboraciones sobre las investigaciones realizadas por el doctor Romo en la UNAM. Siete de sus estudiantes son investigadores independientes, tres en México, dos en los EE.UU., uno en Israel y otro en España.

Considerando lo competitivo y complejo de las neurociencias, es de destacar que estos jóvenes investigadores se encuentran en sitios de excelencia, de difícil acceso y ahora son reconocidos y aceptados en el campo a nivel mundial.

El doctor Ranulfo Romo es miembro de varias sociedades científicas y ha recibido reconocimientos nacionales e internacionales que incluyen invitaciones a conferencias y premios importantes entre los que destacan el Premio Nacional de Ciencias y Artes 2000 que otorga el Gobierno de México, el Premio Universidad Nacional en el área de Investigación en ciencias naturales en 1994 (UNAM) y el Premio de Ciencias Médicas Básicas 2002 de la Academia de Ciencias del Mundo (TWAS). En 2005 fue electo miembro extranjero de la Academia de Ciencias de los Estados Unidos de América y en 2013 miembro de la Academia Americana de Artes y Ciencias. Fue becario internacional de 1991 al 2012 del Instituto Médico Howard Hughes. Desde 2011 es miembro de El Colegio Nacional.

Entre las conferencias más importantes que ha impartido, destacan la Brooks Lecture 2005 en la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard; la Presidential Lecture en el 35º Congreso Anual de la Society for Neuroscience; entre 2006 y 2016, la Teuber Lecture en el Massachusetts Institute of Technology (MIT); la Servier Lecture en la Universidad de Montreal; en 2009, la Ragnar Granit Lecture por invitación de la Swedish Physiological Society; en 2013, la conferencia de clausura del Congreso de la Sociedad de Neurociencia Española; y en 2016 la Annual Brenda Milner Lecture en la Universidad de McGill. Estos reconocimientos son los honores más altos con los que distingue la comunidad internacional en el campo de las neurociencias a sus científicos sobresalientes. El hecho significa que el doctor Romo ha aportado conocimiento de valor heurístico de tal importancia que representa una revolución en su campo, por lo cual se le reconoce mundialmente y se le invita a compartirlo, difundirlo y discutirlo con sus pares.

Entre las contribuciones científicas más importantes del doctor Romo y el impacto que han tenido a nivel internacional en los últimos años destacan: 1) Haber encontrado cómo se representan los atributos físicos de un estímulo sensorial en la actividad de neuronas de la corteza cerebral y su relación causal con la percepción.

Este descubrimiento fue publicado en la revista *Nature* en 1998 y elaborado en trabajos subsecuentes publicados en las revistas más prestigiadas del área y permite entender los procesos neurales que determinan la percepción sensorial y posibilita atacar otras funciones mucho más complejas; 2) Haber precisado dónde y cómo en la corteza cerebral, se asienta el proceso de memorización de la información sensorial, que permite la toma de decisiones. Este hallazgo fue publicado en 1999 en la revista *Nature* y elaborado en trabajos subsecuentes. Representa una contribución realmente importante ya que previamente se pensaba que no era posible caracterizar cuantitativa y cualitativamente la memoria de corto plazo. Esta aportación abre la posibilidad de investigar cómo el cerebro memoriza estímulos multidimensionales, y por lo tanto, buscar una explicación más amplia del mecanismo cerebral de la memoria en general. También permite entender el enlace entre los sistemas sensoriales y motores que llevan a la percepción y a la toma de decisiones; y 3) Haber descubierto el enlace entre las regiones sensoriales y motoras del cerebro, durante la percepción sensorial y toma de decisiones. Este descubrimiento es único en el campo de la neurofisiología y fue publicado en las revistas más prestigiosas (*Science*, *Nature Neuroscience* y *Journal of Neuroscience*). Esta es la primera vez que se realiza y se reporta el registro de todas las regiones (sensoriales y motoras) cuya actividad predice la toma de decisiones del animal. Este descubrimiento es tan relevante que meritó artículos de revisión para la revista *Current Biology*, *Neuron*, *Science*, *Nature*, *PNAS* y *Nature Neuroscience* por los líderes más prestigiosos en el campo de la neurofisiología mundial.

El conjunto de estos últimos descubrimientos, han dado lugar a invitaciones honoríficas para escribir en *Current Opinion of Neurobiology* acerca del estado actual de la fisiología sensorial y sobre sus últimos avances.

Todos estos trabajos fueron realizados en el Instituto de Fisiología Celular de la UNAM. El laboratorio del doctor Romo es un prototipo único, construido con la más alta tecnología, donde se combina la electrofisiología, psicofísica y neurociencia computacional. La originalidad de este laboratorio es que ha podido develar procesos del cerebro desconocidos hasta hace muy pocos años. Las contribuciones científicas ya mencionadas han recibido más de 11 mil citas. El doctor Romo ha desarrollado una extensa tarea editorial, pues ha fungido como editor asociado de las revistas

científicas como el *Journal of Neuroscience*, *Progress of Neurobiology*, *Journal Cognitive Neuroscience*, *European Journal of Neuroscience*; desde 2008 es editor en jefe de la revista *Frontiers in Systems Neuroscience* y director de la sección Behavioral Neuroscience de la revista *Neuroscience*. En 2016 fue electo miembro del comité editorial de la revista *Neuron*, considerada la revista de mayor impacto en el campo de las neurociencias.

Fue el primer investigador que demostró las relaciones causales entre la actividad neuronal y la experiencia consciente. Sus contribuciones científicas han avanzado nuestro entendimiento de cómo el cerebro genera las sensaciones y de cómo las convierte en percepciones, memorias y toma de decisiones. Su trabajo seminal donde demostró que podía inducir sensaciones artificiales por medio de la estimulación directa de los circuitos cerebrales, muestra su profundo conocimiento de cómo la información sensorial es codificada en la actividad de las neuronas del cerebro, descubriendo el código neuronal de las percepciones sensoriales y de la toma de decisiones. Estos descubrimientos, junto con el descubrimiento del código neuronal de la memoria de trabajo, son considerados como piezas fundamentales en la neurología y psiquiatría modernas, disciplinas de la ciencia médica, dedicadas a entender el funcionamiento del cerebro humano en condiciones normales y anormales. El conocimiento aportado por el doctor Ranulfo Romo es parte de libros de texto donde se reseñan sus descubrimientos, como el *Principles of Neural Science*, editado por el Premio Nobel Eric Kandel y un capítulo dedicado a sus contribuciones en la última edición de *From Neuron to Brain* de John Nicholls.

Son éstas, ciertamente, las contribuciones más importantes de este científico mexicano. Muchos otros hallazgos de gran interés, las han precedido. El reconocimiento internacional de su trabajo está ampliamente documentado en los artículos escritos por autores extranjeros, donde resaltan la importancia de la obra de este mexicano.

Por ello creemos que el reconocimiento a la obra del doctor Romo es un mensaje y una afirmación categórica de que la creatividad, la originalidad y el trabajo con técnicas de vanguardia en la búsqueda del conocimiento de frontera, pueden desarrollarse sin límites en nuestro país.

Silvia Linda Torres Castilleja



Es Investigadora Emérita del Instituto de Astronomía, profesora de la Facultad de Ciencias (FC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) e Investigadora Emérita del Sistema Nacional de Investigadores. Nació en México, D.F., obtuvo la licenciatura en Física de la FC de la UNAM y el doctorado en Astronomía en la Universidad de California, Berkeley. Forma parte del grupo de investigadores mexicanos de mayor prestigio y reconocimiento a nivel internacional. Su larga trayectoria la consolida como uno de los pilares de la astronomía mexicana contemporánea. En el campo de determinación de las condiciones físicas en nebulosas gaseosas sus contribuciones son referencia obligada para los investigadores del área. Además, ha dedicado gran parte de su tiempo y esfuerzo a labores institucionales que han enriquecido la vida académica del Instituto de Astronomía y de otras entidades académicas de la UNAM.

Se dedica al estudio teórico y observacional de la materia interestelar, es decir, de la materia tenue que existe entre las estrellas. Es autora de 100 artículos originales de investigación, publicados en las revistas internacionales de mayor prestigio. Su trabajo ha sido ampliamente citado (ha recibido más de 6250¹ citas en la literatura internacional).

Entre las distinciones recibidas destacan la Medalla Guillaurne Bude del College de France en 1974, la Medalla Académica de la Sociedad Mexicana de Física en 1983, el Premio Universidad Nacional en el Área de Investigación en Ciencias exactas en 1996, el Premio Heberto Castillo del gobierno del Distrito Federal en 2007, la Medal Lecture 2010 de la Academia de Ciencias del Mundo (TWAS) en 2007, el Premio Nacional de Ciencias y Artes en 2007, el Premio L'Oreal-UNESCO de Mujeres Científicas en Latinoamérica en 2011, el Premio Hans Bethe de la American Physical Society en 2012, el Doctorado *Honoris Causa* del Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica en 2015, y el Doctorado *Honoris Causa* de la Universidad Ben-Gurión del Néguev en Beerseba, Israel en 2016. El Premio Hans Bethe 2012 de la American Physical Society lo recibió conjuntamente con Manuel Peimbert, “*Por haber trabajado en la determinación del helio primordial y en otros elementos de la tabla periódica para establecer sus implicaciones cosmológicas y por haber puesto una restricción fuerte a la cantidad de masa bariónica en el universo*”.

Es miembro de la Sociedad Mexicana de Física, de la American Astronomical Society, de la Astronomical Society of the Pacific, de la Academia Mexicana de Ciencias, de la Unión Astronómica Internacional y de la Academia de Ciencias del Mundo. Ha formado parte de los consejos directivos de la Sociedad Astronómica del Pacífico en los Estados Unidos y de la Sociedad Astronómica Americana.

De 2000 a 2006 fue vicepresidenta de la Unión Astronómica Internacional, sociedad que agrupa a 12740 astrónomos profesionales de 79 países y de la que desde 2015 es Presidenta.

¹ Esta cifra proviene de la base de datos Astronomical Data System de SAO/NASA (ADS) que resulta incompleta para los artículos más antiguos; de acuerdo a cuentas propias se trata de 7283 citas.

Siempre ha tenido una fuerte inclinación por apoyar la publicación de revistas científicas en México. Fue coeditora del *Boletín* de los Observatorios de Tonantzintla y Tacubaya y en 1974 fue una de las fundadoras de la *Revista Mexicana de Astronomía y Astrofísica*, de la que fue editora de 1974 hasta 1998. A partir de 2001 ha sido editora de la *Revista Mexicana de Astronomía y Astrofísica Serie de Conferencias*.

Sus inquietudes académicas la han llevado a acercarse a los programas de estudio de la UNAM, participando en los comités respectivos del Departamento de Física de la FC.

Fue directora del Instituto de Astronomía de la UNAM, de 1998 a 2002. Durante su gestión se firmó el convenio para que la UNAM participara como socio del Gran Telescopio de Canarias. También coordinó el Consejo Académico del Área de las Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, de 2008 a 2016. Ha sido Jurado del Área de Ciencias Exactas del Sistema Nacional de Investigadores.

Su dedicación y compromiso con las tareas académicas ha sido total, y cubre muy diversos aspectos. En la investigación, sus estudios combinan los aspectos de la astrofísica observacional con las teorías físico matemáticas que le dan profundidad a las observaciones y ha aplicado este enfoque a la investigación de algunos de los problemas fundamentales de la ciencia, como lo es el origen y la evolución de las abundancias de los elementos químicos en el Universo.

Ha sido una de las pioneras en México en el uso de los satélites astronómicos para el desarrollo de su trabajo de investigación. A partir de 1979, le conceden tiempo de observación en el observatorio Explorador Ultravioleta Internacional, IUE (International Ultraviolet Explorer) y posteriormente en el Telescopio Espacial Hubble (HST).

Su labor en docencia y formación de recursos humanos es muy destacada. Ha impartido cursos de Física y de Astronomía en la FC de la UNAM desde 1969, a nivel de licenciatura y posgrado e impulsó la creación del Programa de Posgrado de Astronomía de la UNAM, siendo su primera coordinadora de 1989 a 1999. En la formación de académicos ha tenido gran relevancia. Entre las tesis de licenciatura

y posgrado que ha dirigido destacan las de los siguientes investigadores: Luis Felipe Rodríguez Jorge, fue el primer director del Centro de Astrofísica y Radioastronomía de la UNAM y exdirector del Instituto de Astronomía; José Franco López, fue director del Instituto de Astronomía, de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM y Coordinador General del Foro Científico y Tecnológico; Miriam Peña Cárdenas, ha sido Coordinadora del Programa de Posgrado en Astronomía de la UNAM; Anabel Arrieta Ostos, ha sido Jefe de Posgrado de Física de la Universidad Iberoamericana; e Irene Cruz-González Espinosa, miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM.

En la labor editorial ha contribuido en forma crucial al establecimiento y consolidación de publicaciones astronómicas nacionales y ha realizado una labor muy importante en la difusión de la ciencia y la crítica a la misma.

Su trayectoria tiene una fuerte presencia Internacional que la comunidad académica ha reconocido, por lo que ha recibido diversas distinciones internacionales y ha sido invitada a formar parte de juntas directivas de sociedades internacionales y de cuerpos de evaluación internacionales. La UNAM también ha reconocido su labor al otorgarle el Premio Universidad Nacional ya anteriormente mencionado, la distinción de Investigadora Emérita en 1998 y el Reconocimiento Juana Ramírez de Asbaje por el Instituto de Astronomía en 2003.

En su labor académico-administrativa ha dedicado tiempo y esfuerzo a actividades institucionales que han enriquecido la vida académica del Instituto de Astronomía y de otras entidades académicas de la UNAM, así como otros cuerpos evaluadores.

Josefina Zoraida Vázquez y Vera

Nació en la Ciudad de México en 1932. Es historiadora, escritora, investigadora y académica. Hizo sus estudios en escuelas oficiales, continuando su formación universitaria en la Escuela Nacional Preparatoria de San Ildefonso, para posteriormente ingresar a la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde tuvo maestros excelentes, como don Edmundo O’Gorman, que le permitieron consolidar su vocación. Ahí mismo cursó la maestría en Historia Universal, cuya tesis de grado fue también dirigida por el doctor O’Gorman. Fue becada para estudiar en España (1956-1958) en la Universidad Central de Madrid (hoy Complutense), donde tuvo acceso a repositorios documentales como los de la Real Academia de la Historia, la Biblioteca Nacional, el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo y el Archivo Histórico Nacional consultados para su tesis.

En 1958 obtuvo el doctorado en Historia de América y publicó su primer artículo en la *Revista de Indias*. Su tesis fue publicada, en forma sintética, por la Universidad Veracruzana en 1962 con el título de “La imagen del indio en el español del siglo XVI”.

Cursó inglés y cultura norteamericana en la Universidad de Louisiana en Baton Rouge (1958), donde conoció la vida académica norteamericana. De regreso a México, fue nombrada profesora en la FFYL y en la Universidad Iberoamericana, donde fue directora de la carrera de Historia.

En 1960, con beca de la Organización de Estados Americanos (OEA), investigó sobre la enseñanza de la historia en la Argentina. Durante su estancia en ese país fue invitada por don Daniel Cosío Villegas para incorporarse a su Seminario de Historia Contemporánea de México en El Colegio de México, de manera que para noviembre de 1960 inició su relación con esta prestigiosa institución que, además, le permitió cursar el doctorado en Historia de la UNAM. En su tesis proponía una nueva forma de investigar y escribir historia de la educación en un contexto social, político e ideológico. La misma investigación la convenció de la necesidad de formar especialistas en el área, por lo que estableció el Seminario de Historia de la Educación en El Colegio de México, el cual, después de preparar varios doctores, se convirtió en taller para formar expertos mediante la investigación. Muchas de las publicaciones de esos expertos han servido de textos para pedagogos e historiadores.

Obtuvo una de las becas Rockefeller para estudiar un posdoctorado en Historia de Estados Unidos en la Universidad de Harvard (1962-1964), que le permitió convencerse de la necesidad de sacudir la visión eurocentrista de la historia que limitaba la comprensión del pasado. Fue de las primeras especialistas en historia de Estados Unidos en México y Latinoamérica, lo que le permitió obtener la cátedra de la FFYL, desde donde participó en la fundación del Centro de Estudios Angloamericanos.

Como investigadora, la doctora Vázquez se ha centrado en historia de la educación e historia política y diplomática de México en el siglo XIX. Entre sus obras destacan *Nacionalismo y Educación en México*, *Historia de la Historiografía*, *México frente a Estados Unidos*, *La Fundación del Estado Mexicano*, *Una Historia de*

México, La enseñanza de la Historia, La intervención norteamericana 1846-1848 y El Establecimiento del Federalismo en México.

Fue invitada a coordinar la elaboración de programas y a reformar los libros de texto gratuitos que sustituirían historia, geografía y civismo en el área de Ciencias Sociales. Durante cinco años, la redacción de los seis libros y seis guías para el maestro fueron el centro de su atención. Aunque muchos los atacaron, contribuyeron a revolucionar la enseñanza elemental mexicana y tanto el proyecto como los textos, influyeron en la enseñanza de otros países, lo que le hizo acreedora al premio Andrés Bello de la OEA en 1991.

La Junta de Gobierno de El Colegio de México la eligió directora del Centro de Estudios Históricos. También fue profesora visitante en Duke University, la Universidad de Texas en Austin, la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, la Goethe Universität en Frankfurt, la Universidad de Florencia y la Universidad de California en Berkeley, entre otras instituciones.

Su prestigio internacional derivó en invitaciones para formar parte de consejos de revistas extranjeras como *Hispanic American Review*, *The Americas*, *The Journal of American History*, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerika*, *World History*, entre otras. Fue investigadora visitante en el Institute of Latin American Studies de la Universidad de Texas en Austin y en University of London. La American Historical Association la distinguió como miembro del Comité Internacional para la celebración del Bicentenario de la Independencia de Estados Unidos.

La doctora Vázquez aportó elementos para coadyuvar a la transformación de la enseñanza de la historia, como parte de una generación decidida a rescatar el pasado que las interpretaciones habían soslayado. Se comprometió con la escuela básica y propuso que lo hicieran los matemáticos y científicos para liberar a la enseñanza del conocimiento obsoleto. Convencida de que los niños en el nivel elemental no saben, tienen que recibir una visión lo suficientemente neutra donde se pueda ir graduando la enseñanza, para hacerlos conscientes de las diversas versiones que hay de un solo hecho. Irlos haciendo críticos, exponiéndolos a varias versiones. Le preocupaba que la enseñanza ayudara a los alumnos a juzgar el presente en el que van a vivir. Otro de sus

empeños fue incorporar el estudio de las culturas precolombinas junto a las del Viejo Mundo, sin que se vieran como inferiores a ellas, sino solamente diferentes, limitadas por los recursos y el aislamiento, privadas del beneficio del intercambio de hallazgos.

Una última aportación fue intentar hacer realidad una historia universal, no reducida como la que aprendió de la historia de occidente. Esto ha sido difícil que se imponga, pues los maestros se resisten a enseñar sobre Asia y África. Desde luego, rechazó hacer narración limitada a guerras y cambios de gobierno, incorporando la cultura y los cambios sociales. Redactó textos de todos niveles e inició la formación de especialistas en historia de la educación, que continúan sus alumnas y colegas.

Sus estudios de historia de Estados Unidos la llevaron a comprender las desventajas de México al independizarse en condiciones económicas precarias, dividido, sin buenos medios de comunicación, sin experiencia política y un agudo regionalismo. Centró su interés en el periodo relegado por los historiadores, de pérdidas, discordias civiles e inestabilidad. El periodo resumido como de inestabilidad y guerras de Santa Anna, la obligó a hurgar en toda clase de archivos mexicanos, norteamericanos y europeos. Ha investigado la colonización e independencia de Texas, las relaciones con Estados Unidos en el siglo XIX y la intervención norteamericana. El resultado fue el libro *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos* (El Colegio de México, FCE y SRE, 1997). Estudió el Federalismo mexicano que resultó en dos investigaciones: *El establecimiento del federalismo en México* (2003) y *Práctica y fracaso del primer federalismo mexicano 1824-1835* (2012), ambos coordinados por ella y publicados por El Colegio de México. A partir de 2015, aceptó coordinar el estudio del centralismo, más difícil y con menos información, pues por escasez de recursos no se publicaron memorias de gobierno. Se espera poder terminar el estudio en 2018.

Cumplió con la prédica de don Daniel Cosío Villegas de que los historiadores debían escribir libros para tres niveles: uno para profesionales, otro para la enseñanza y un tercero para el gran público. En el de la enseñanza se atrevió a incursionar en la educación primaria y para los promotores indígenas. También contribuyó a poner instrumentos útiles al alcance de los historiadores: colección ordenada de documentos, como los *Planes políticos 1832-1854* y la serie de *Interpretaciones*.

Ha publicado 25 libros, 91 capítulos en libros colectivos, siete libros de difusión, 170 artículos en destacadas publicaciones como *Historia Mexicana*, *Anuario de Historia*, *Cuadernos Americanos*, *Jahrbuch für Geschichte von Staat*, *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia* y *Revista de la Universidad de México*; y ha impartido numerosas conferencias en México y el extranjero, entre otras actividades académicas.

Fue presidenta del Comité Mexicano de Ciencias Históricas. Es miembro de número de la Academia Mexicana de la Historia y de la Academia Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina; pertenece a la American Historical Association, a la Conference of Latin American Historians y a la Société Europééne de Culture. Asimismo, es miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid, de la Academia Venezolana de la Historia, de la Peruana y de la Colombiana. Fue elegida para ocupar la Cátedra Tinker en The University of Texas, Austin; miembro del Consejo de Redacción de la Historia de América Latina de la UNESCO. Es integrante del Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República, Profesora Emérita de El Colegio de México e Investigadora Emérita del Sistema Nacional de Investigadores.

Obtuvo el Premio Nacional de Ciencias y Artes, así como otras becas prestigiosas como la Guggenheim, la Fullbright, la del Center for Advanced Studies in the Behavioral Sciences en Stanford, la Fundación Carolina, la Farmer, y la Silvio Zavala. También la distinción del gobierno de España con la Encomienda de la Orden Mérito Civil, el Premio Antonio García Cubas del INAH y la distinción como Investigador Nacional de Excelencia del Sistema Nacional de Investigadores, entre otros.